

Se constituye en el interior de España la Junta Suprema de Unión Nacional

“Nos unimos para combatir, para movilizar al pueblo español en defensa de su propia vida”

El periódico español clandestino "Reconquista de España", que se imprime en Madrid, ha llegado a Argel y publica el llamamiento de la Junta Suprema de Unión Nacional que acaba de recibirse en México.

¡ESPAÑOLES!

En combinación criminal con el amo extranjero, el gabinete de lacayos está matando a España. Prometía grandes riquezas a la patria y ha sometido España al vasallaje. Anunció al país prosperidad, y el país está en ruinas. El hambre atenaza las entrañas del pueblo. La nación gime amordazada, privada de libertad; todos los Partidos nacionales: monárquicos, republicanos, socialistas, comunistas, C. E. D. A., nacionalistas catalanes, y vascos, ESTAN REDUCIDOS A LA ILEGALIDAD: los pelotones de ejecución riegan de sangre española la tierra sagrada de la patria, donde medio millón de patriotas viven en el tormento y la angustia de las celdas falangistas. Sobre el fondo tenebroso, mientras los ejércitos victoriosos de las Naciones Unidas se abren camino hacia Berlín, un millón de españoles, siguiendo las huellas de muerte y la vergüenza denigrante de la "División Azul" pueden ser precipitados en la hecatombe por la voluntad criminal que públicamente ha expresado Franco.

Franco y Falange no son solamente enemigos del pueblo español y de las organizaciones que representamos; han traicionado también y herido los intereses de todos los que han conseguido arrastrar, engañados por promesas solemnes de salvación nacional y engrandecimiento de la Patria. No es únicamente el pueblo — nunca domado — quien pide que cese el terror, que los hombres tengan pan, que la justicia y la fraternidad reinen entre los españoles, que España, liberada de Hitler y de sus sicarios, vuelva a ser lo que fué a lo largo de su gloriosa historia: un país libre y soberano. Aunque con energía y decisión insuficientes, elementos destacados de los sectores de derecha comienzan a unir sus voces a la voz del pueblo, a medida que comprenden la nefasta misión de Franco. Porque no hay honor para España, ni España podría prosperar si no se salvaguarda la independencia de las naciones.

LLAMAMIENTO A LAS DEMAS FUERZAS NACIONALES

Franco en el poder, es la muerte de España. El derrocamiento de Franco es el alba de la resurrección de la Patria. Penetrados de esta convicción, los representantes de las fuerzas democráticas del país — republicanos, socialistas, comunistas, catalanes, vascos, U. G. T. y C. N. T. — nos hemos reunido en tierra española, y hemos decidido asociarnos lealmente para emprender con celeridad y resolución gloriosa la tarea de salvar a España del caos, de la miseria y de la muerte a que Falange la ha conducido.

Nos unimos para combatir, para movilizar al pueblo español en defensa de su propia vida, para extirpar radicalmente la dominación extranjera de la tierra de España. Frente a la carroña falangista con todos los vicios de la corrupción hitleriana y de podredumbre interior, presentamos nuestro pasado inmaculado de patriotismo indomable. Igual que en las horas dolorosas de la invasión de la patria no dudamos en sacrificar nuestra libertad y nuestra vida en holocausto de la independencia nacional; hoy las sabremos ofrendar nuevamente, si es necesario, para su reconquista.

Vamos a librar la batalla suprema que afecta no solamente a la mayoría del país representada por nosotros, sino a toda la nación. No es la lucha de tendencias interiores, sino el ataque conjunto de la nación entera para recobrar su independencia y su soberanía. Lo que está en juego es España. La existencia de España libre e independiente es vital para todos los sectores del país. Por ello, ninguna maniobra unilateral de partido o grupo puede aportar la solución de la crisis. La solución del problema de España es la existencia de la misma España como estado libre y soberano.

Invitamos públicamente, solemnemente, a los españoles que profesan otros credos, y más especialmente a los católicos, monárquicos de las dos ramas y al ejército, a participar con nosotros en la Junta Suprema de Unión Nacional

que, a la cabeza de todos los españoles, va a derrocar a Franco y Falange, e instaurar un Gobierno de Unión Nacional y de salvación de España, para aplicar rápidamente el programa siguiente:

EL PROGRAMA DE LA JUNTA SUPREMA

Rotura de los lazos que vinculan

España al Eje; depuración de falangistas del aparato del Estado, principalmente del ejército; amnistía, libertad de opinión, prensa, reunión y asociación; libertad de conciencia y práctica de cultos re-

ligiosos; pan y trabajo para todos los españoles; preparación de las condiciones para convocar en breve plazo elecciones democráticas a una asamblea constituyente encargada de promulgar la Constitución que asegure la libertad y la independencia del país.

Esta proposición — programa no encierra soluciones particulares de fuerzas representadas por nosotros, que mantenemos y mantendremos firmemente la íntima fidelidad a los principios democráticos de la República. Propone, en interés del bien común, formas inmediatas de política internacional que la restauración nacional reclama imperiosamente, y sobre las cuales todos los españoles pueden estar de acuerdo.

Ningún español honrado puede faltar al llamamiento de la Patria. Queremos que todos fraternalmente unidos, puedan honrarse también tomando parte en esta auténtica cruzada de liberación que exige hoy el unánime esfuerzo nacional. Ninguna deserción nos hará arriar nuestra bandera. El desarrollo de la lucha tenaz de nuestro pueblo y la fatal derrota de Hitler, hacen inminente el hundimiento de Franco y Falange y, con ellos, de todos quienes, sordos a nuestra voz por egoísmo, indecisión o cobardía, hayan contribuido con una obstinada contumacia a prolongar el martirio de España.

Para cumplir esta alta misión de unificar a los españoles, nuestros delegados tratarán de ponerse en contacto dentro del plano nacional con el resto de las fuerzas políticas de oposición en el país y en el extranjero, y con el ejér-

cito, la marina y la aviación que, según a nuestro juicio, deberán estar representados en la Junta Suprema de Unión Nacional.

LAS JUNTAS DE UNION NACIONAL SE PONDRAN A LA CABEZA DEL PUEBLO

Las juntas o comités de unión nacional provinciales y locales que nuestros afiliados deben establecer en breve plazo, habrán de actuar igualmente. Estas asambleas, desde el momento de su constitución, se pondrán igualmente a la cabeza del pueblo en las luchas cotidianas por su existencia y la de España. Huelgas locales y manifestaciones de actividad encaminadas a destruir o impedir por todos los medios los envíos de armas a Hitler, sabotaje en las organizaciones y depósitos de Falange, exterminio de los falangistas recalcitrantes y agentes alemanes que les dirigen son las principales armas de combate del pueblo español unido.

En el curso mismo de estas luchas se reforzará la unidad y la organización de todos los patriotas españoles. Las fuerzas democráti-

cas que representamos dan así resueltamente su primer paso hacia la salvación de la patria. A cualquiera que en nuestras filas se mostrase refractario o desleal al frente de unidad que reclama el sangre de nuestros mártires, el dolor de nuestros prisioneros o exiliados, y el valor de nuestros guerrilleros — a los cuales rendimos aquí un homenaje de profunda admiración — el pueblo español sabrá castigarlo inexorablemente.

¡ESPAÑOLES!

Vamos a derribar a Franco y Falange, agentes del extranjero. España será libre e independiente, porque así lo quiere el pueblo español. Se aproxima la hora de las batallas decisivas. Debemos estar dispuestos; dispuestos quiere decir unidos, no en la espera pasiva, que atrofia, sino en la acción combativa, que fortalece. ¡A la lucha! ¡A bajo Franco y Falange! ¡Viva la Unión Nacional de todos los españoles! ¡Viva España libre e independiente!

LA JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL.

España Popular

Redactor Jefe: J. IZCARAY
Gerente: JOSE ARMISEN.
AÑO IV. — NUM. 169.

México, D. F., Viernes 31 de Diciembre de 1943

Redacción y Administración:
Avenida Morelos, 77. Dep. 3.
Tel. Eric. 12-52-93.

¡Al poder un Gobierno de Unión Nacional!

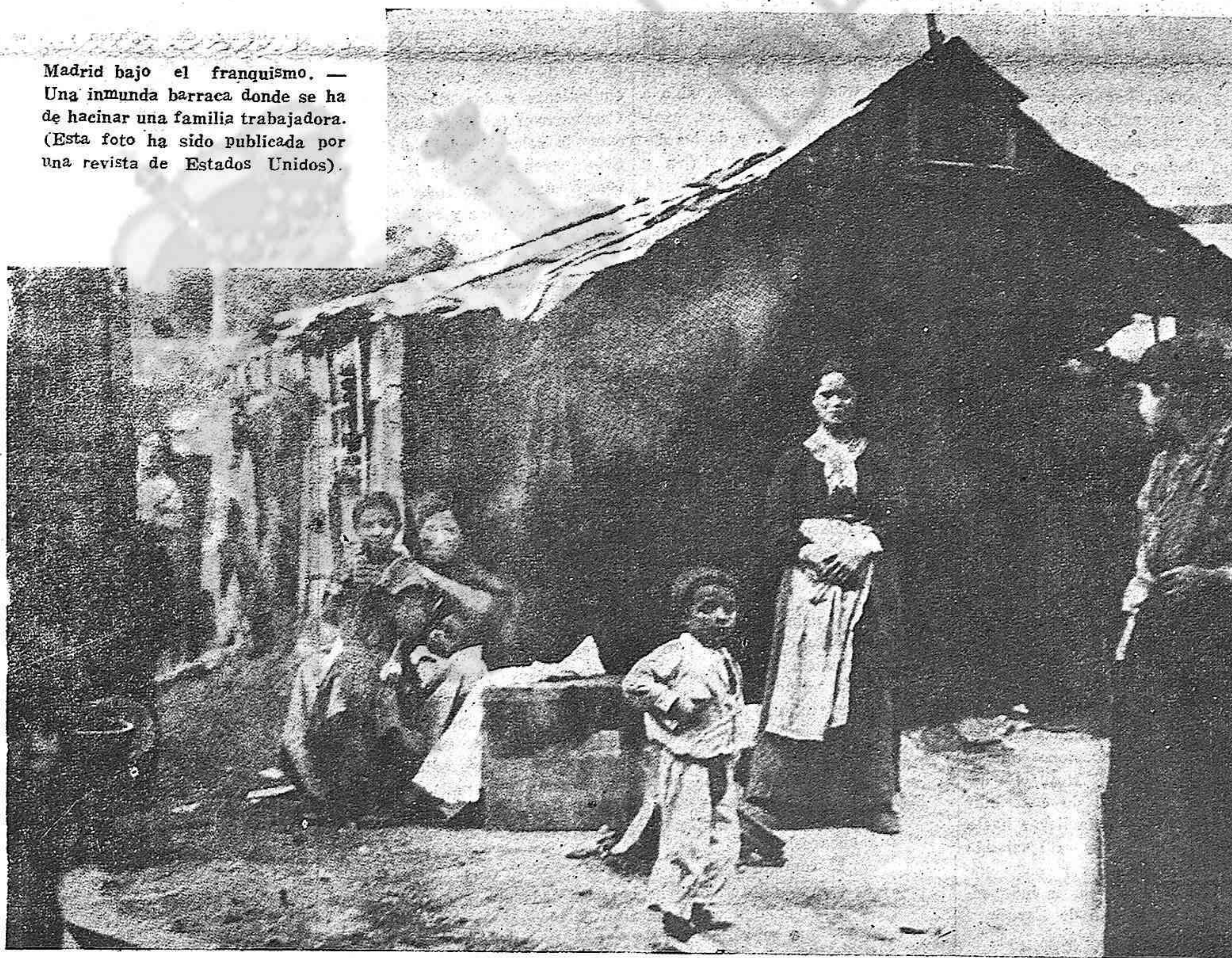
Comunican de Berna, el 21 de Diciembre, que RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmitió lo siguiente, con motivo de la última reunión de jefes provinciales falangistas, donde se acordó disolver las milicias de Falange.

La disolución de las milicias falangistas anunciada por Franco no es otra cosa que el resultado de la resistencia del pueblo y de la hostilidad de las fuerzas de oposición. La última reunión de los jefes provinciales ha evidenciado la profunda crisis del falangismo, que Franco pretende resolver con estas medidas.

La disolución de las milicias falangistas no es más que un paso en la recuperación de España para la libertad. Y España quiere recuperar su libertad de manera total.

La emisora concluye llamando a reforzar la Unión Nacional y atrae a ella todas las fuerzas patrióticas de derechas e izquierdas, civiles y militares, sin más exclusiones que los viles falangistas servidores de Berlín. “¡Al poder un Gobierno de Unión Nacional!” — dice la emisora — “Un Gobierno de Unión Nacional que represente a todas las fuerzas políticas que no se han deshonrado al servicio de Hitler; que representen los intereses de todo el pueblo y formado por todas las fuerzas políticas, desde los conservadores hasta los comunistas; que abra las puertas de las cárceles, que haga volver a España a todos los exiliados antifranquistas; que restablezca la libertad de asociación, reunión y prensa, y que convoque a elecciones libres y democráticas”.

Madrid bajo el franquismo. — Una inmundicia barraca donde se ha de hacinar una familia trabajadora. (Esta foto ha sido publicada por una revista de Estados Unidos).



¡Adelante, por la amnistía verdadera!

Un nuevo decreto franquista — pomposamente — anuncia amnistía para algunos presos — muy pocos en relación a la aterradora cantidad de hombres y mujeres a quienes el régimen de Franco y Falange ha privado brutalmente de libertad. La Prensa falangista comenta con alborozo, también decretado, el gesto magnánimo del asesino de España, cuando en primer lugar hemos de decir — y fácilmente lo comprenderán quienes sigan los acontecimientos en nuestro país — que esta reducida amnistía, como cuantas medidas tomó anteriormente el régimen en idéntico sentido, es un resultado directo, evidente, de la lucha del pueblo, de la oposición cada día más amplia y amenazadora de la mayoría de los españoles contra Falange y el régimen, del clamor violentísimo que se alza en toda España por que los pre-

chos sean liberados, porque cesen las ejecuciones, por la amnistía total y verdadera. Acosado por esta lucha, acorralado ante este clamor, el franquismo se ve obligado a dar pasos como el que comentamos. Maniobra, inventa añagazas y pone tales cortapisas y establece tales requisitos para que los presos incurso en sus “decretos de amnistía” puedan ser puestos en libertad, que muy pronto y fácilmente lo comprenderán quienes sigan los acontecimientos en nuestro país — que esta reducida amnistía, como cuantas medidas tomó anteriormente el régimen en idéntico sentido, es un resultado directo, evidente, de la lucha del pueblo, de la oposición cada día más amplia y amenazadora de la mayoría de los españoles contra Falange y el régimen, del clamor violentísimo que se alza en toda España por que los pre-

chos sean liberados, porque cesen las ejecuciones, por la amnistía total y verdadera. Acosado por esta lucha, acorralado ante este clamor, el franquismo se ve obligado a dar pasos como el que comentamos. Maniobra, inventa añagazas y pone tales cortapisas y establece tales requisitos para que los presos incurso en sus “decretos de amnistía” puedan ser puestos en libertad, que muy pronto y fácilmente lo comprenderán quienes sigan los acontecimientos en nuestro país — que esta reducida amnistía, como cuantas medidas tomó anteriormente el régimen en idéntico sentido, es un resultado directo, evidente, de la lucha del pueblo, de la oposición cada día más amplia y amenazadora de la mayoría de los españoles contra Falange y el régimen, del clamor violentísimo que se alza en toda España por que los pre-

chos sean liberados, porque cesen las ejecuciones, por la amnistía total y verdadera. Acosado por esta lucha, acorralado ante este clamor, el franquismo se ve obligado a dar pasos como el que comentamos. Maniobra, inventa añagazas y pone tales cortapisas y establece tales requisitos para que los presos incurso en sus “decretos de amnistía” puedan ser puestos en libertad, que muy pronto y fácilmente lo comprenderán quienes sigan los acontecimientos en nuestro país — que esta reducida amnistía, como cuantas medidas tomó anteriormente el régimen en idéntico sentido, es un resultado directo, evidente, de la lucha del pueblo, de la oposición cada día más amplia y amenazadora de la mayoría de los españoles contra Falange y el régimen, del clamor violentísimo que se alza en toda España por que los pre-

EDITORIAL

¡Por la salvación de España!

Encabeza este número de “España Popular” el trascendental llamamiento que hace a todos los españoles la Junta Suprema de Unión Nacional constituida en el país.

Con profunda emoción y conmovido entusiasmo hemos conocido los republicanos españoles en exilio la constitución de este organismo del pueblo, y hemos leído su vibrante manifiesto. Emoción y entusiasmo se justifican plenamente. La constitución de la Junta Suprema de Unión Nacional con asiento y acción en España es el hecho más trascendental que la lucha contra el franquismo produce en nuestro país desde Abril de 1939, es el paso más serio que para derribar la sangrienta dictadura de Franco y Falange damos los españoles desde que toda España cayera bajo el dominio del régimen nefasto que la deshonra y aniquila, hecho que se produce en el instante de más grave crisis del franquismo, cuando se anuncian las batallas decisivas.

Los españoles exiliados y los amigos de nuestro pueblo sabían que en España nunca había cesado la lucha, que antifranquistas y patriotas acrecentaban constantemente la pelea, por la independencia y la libertad de la Patria; sin embargo, la creación de la Junta Suprema de Unión Nacional y su llamamiento de combate, viene a demostrar a todos hasta qué punto nuestro pueblo, pese al terror inaudito, pese a las matanzas franquistas, conserva su vigor, su iniciativa, su férrea voluntad y capacidad de lucha para dar la batalla al franquismo y ganársela.

El propio pueblo español comienza a crear sus propios órganos

Tras largos y mortales años de cárceles, fusilamientos, hambre y privación absoluta de libertad, nuestro pueblo — nunca domado, cual dice el manifiesto — se endereza como un titán, toma la iniciativa en el combate contra el régimen e indudablemente pasa a la ofensiva, que le llevará a la victoria — estamos seguros de ello — pese a todas las vicisitudes que haya aún de atravesar.

Esto es a nuestro juicio lo que en primer término nos dice con palabras de acero el llamamiento de la Junta Suprema de Unión Nacional.

(Pasa a la pág. 2)

En la lucha

EL AÑO DE LA VICTORIA

Mañana a media noche, las doce campanadas no anunciarán a nuestro Pueblo un año más; iniciarán para él — y para todos — el año de la victoria. Quedará atrás, en no desvanecida pesadilla de horror, este 1943, que debe cerrar la era negra de la dominación franquista — hambre, ruina, terror y vergüenza. En la hora que separa los dos años, los españoles apretarán los puños y candarán los dientes. ¡El último! ¡Debe ser el último! Caerá Hitler y deben caer sus abortos: Franco y Falange. Para ello este año debe ser también el año de la lucha suprema, el año en que nuestro pueblo le salte al cuello a la bestia azul... mejor dicho, más parda que azul. Cada campanada dibuja el contorno de un mes. ¿Cuántos bastarán para señalar el arribo del segundo frente? ¿Cuál señalará el mes glorioso del derrumbamiento franquista? La clave no estará en el zodiaco de las horas, sino en el ímpetu de nuestro esfuerzo. Para que 1944 — el año de la victoria del mundo — sea también el año de la victoria nuestra... ¡Adelante, para ganar, en el año nuevo, la vida nueva que España quiere!

(Pasa a la pág. 2)

